



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Ro-
mo, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Un año..... 8 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cual-
quiera que sea su fecha. 25 cénta.
De años anteriores. 50

AÑO XXVIII

Madrid. — Lunes 19 de Agosto de 1901

NÚM. 1.507

Plaza de Toros de Madrid

Corrida de novillos verificada ayer 18 de Agosto de 1901.

A pesar de que ayer se verificaron novilladas en Tetuan y Carabanchel, no faltó público para pre-
senciar la que había organizado la empresa de la
plaza de Madrid.

El cartel era seductor, pues los toros de Ibarra
tienen buen nombre, y los espadas encargados de
lidarlos Chico de la Blusa, Cocherito de Bilbao y
Rerre, también tienen su público; por más que no
figuren todavía á la cabeza en la lista de los bu-
enos novilleros.



CHICO DE LA BLUSA

Sin embargo de esto, el fuerte calor que en Ma-
drid se siente influyó para que la concurrencia no
fuera tan numerosa como en otras corridas, y
cuando el presidente, que lo era D. Lucio Alvarez,
hizo la señal para que salieran las cuadrillas, no
pasarían de 5.000 almas las que había en la plaza.

El espectáculo estaba anunciado daría comienzo
á las cuatro y media de la tarde, y según costum-
bre, en punto á la hora fijada hizo la señal el al-
calde.

Aparecieron en el redondel las cuadrillas, prove-
yéronse de la vara larga los jinetes mientras los de
á pie encomendaban á los amigos la guarda y bue-
na conservación de los capotes de lujo, y en quan-
to todo estuvo dispuesto, una nueva señal de la au-
toridad hizo que el Buñolero descorriera el cerrojo
del chiquero y dejara en libertad á un toro de don
Anastasio Martín, de Sevilla, que así como el que
saldría en sexto lugar, se presentaban en el ruedo
sustituyendo á otros dos bichos de los anunciados,
que según un cartelillo que se fijó en el interior de
la plaza, no habían podido ser encerrados.

El de Anastasio tenía por nombre *Gorrión*, es-
ta-
ba señalado con el número 25, y fué de pelo ne-
gro, apretado y largo de herramientas, y grande,
aunque escurrido de carnes.

Salió natural, y el Chico de la Blusa le dió cua-
tro verónicas, buena la segunda.

El toro, con poder, arremetió á los jinetes, to-
mando el primer puyazo de Varillas, al que derri-
bó con estrépito, matándole el caballo.

Al quite, el Chico de la Blusa.

A continuación marró Telillas, cayendo con ver-
dadera exposición al descubierto, acudiendo con
oportunidad Cocherito de Bilbao, haciéndole un
buen quite, que le valió palmas.

Charol metió en los bajos el palo, el cual dejó
clavado para que lo quitara un peón, rodando por
la arena y perdiendo el rocinante que montaba.

Al quite Rerre, que coleó cuando ya el jinete es-
ta-
ba fuera de peligro.

Y Telillas dió otro puyazo, con caída y pérdida
del trotón.

En su ayuda, Cocherito de Bilbao.

Castigado suficientemente el bicho pasó á poder

de los banderilleros, clavándole Rogel un buen par
al cuarteo, que le valió palmas.

Cayetanito dejó un palo, también al cuarteo.

Y Rogel cerró el tercio con uno entero algo
caído.

Cambiada la suerte, Chico de la Blusa, que lucía
uniforme azul y oro, después de saludar á la pre-
sidencia, pasó á entendérselas con el de Anastasio
Martín, al que desde cerca y parando le dió cinco
pases con la derecha y uno natural, para un pin-
chazo sin abandonar el arma.

Otro pase más con la derecha y una estocada
perpendicular propinada frente al tendido 9.

Un pase alto y al intentar el descabello sufrió
un achuchón.



COCHERITO DE BILBAO

El bicho se acostó, levantándole el puntillero.
El matador intentó descabellar á pulso.
Y por fin, dobló el toro para que le arrastraran las mulillas.
Algunas palmas.
Tiempo empleado ocho minutos.

El toro segundo fué, como los tres siguientes, de la ganadería de los señores Ibarra.

Atendía por el nombre de *Cabrillo*, estando marcado con el núm. 54, y fué de pelo negro, bien colocado de herramientas y resentido de la mano izquierda.

Salió revolviéndose á los chiqueros y orientándose de lo que pasaba en el redondel.

Cocherito, para que se enterara, le dió cuatro verónicas algo movidas.

Cabrillo, tan luego se hizo cargo de lo que ocurría, arremetió con voluntad, aunque sin poder, á las plazas montadas, aceptando de Charol cuatro puyazos, matándole el caballo.

Pisones pinchó otras cuatro veces sin sufrir contratiempo en su cabalgadura.

Ambos picadores hay que hacer constar que metieron siempre la lanza en los bajos del animal.

La presidencia ordenó el cambio de suerte, y Garroche dejó un palitroque caído al cuarteo.

Torerito cuarteó un palo por lo mediano.

Dobló Garroche con uno entero á la media vuelta.

Y Torerito, tras una salida en falso, clavó medio par al cuarteo.

Sonaron los clarines, y Cocherito de Bilbao, que vestía de verde y oro, se dirigió ante la presidencia, pronunciando el brindis propio de estos casos.

Acercándose, pero sin dejar llegar á los vuelos de la muleta, dió á *Cabrillo* doce pases con la derecha, dos altos y seis naturales, para una estocada á un tiempo, saltando el estoque, saliendo de rribado.

Puesto de pie, dió al bicho un pase alto y otro con la derecha.

El toro se acostó, levantándolo el puntillero.

Cocherito intentó por tres veces descabellar, doblando por fin el de Ibarra para que lo arrastraran las mulillas.

Tiempo empleado por el matador en su faena, diez minutos.

El toro tercero se llamaba *Judio*, núm. 8, de pelo negro, mógón del pitón derecho y bien puesto del izquierdo.

Salió enterándose de lo que pasaba en el redondel, y Rerre le saludó con tres verónicas y un recorte.

El toro, con bravura y demostrando poder, arremetió á las plazas montadas, aceptando de Granadino dos puyazos por una caída y un tronco de jacas para el arrastre.

Castizo puso dos varas, la primera buena, cayendo en ambas y dejando en la arena su acémila.

Y Pisones dió dos garrochazos, cayendo en el último con pérdida de su trotón.

A los quites los tres matadores, que escucharon palmas.

Hecha la señal, salieron á parear Currinche y Vega.

El primero clavó un par caído, al cuarteo.

El segundo prendió otro entero, bastante igual, pero también caído, en la misma forma que su compañero.

Y Currinche cerró el tercio con un par desigual.

Los chicos merecieron palmas, no por su buena faena, sino por la brevedad con que la ejecutaron.

Cuando los músicos sonaron los instrumentos, Rerre, que lucía terno granate y oro, desenvainó el acero, y después de complimentar á la presidencia pasó á entenderse con su adversario.

Con precaución y ayudado por Cocherito dió á *Judio* un pase cambiado, cinco con la derecha, buenos los dos primeros, y uno alto, para un pinchazo sin soltar, barrenando, propinado frente al tendido 6.

Ocho pases más por alto, diez con la derecha y cuatro de picadillo, para una estocada honda é ida, entrando bien á volapié.

Otros dos telonzos altos, para intentar dos veces descabellar con el estoque.

Abandonó éste, intentando descabellar tres veces con la puntilla.

Primer aviso.

Otros tres intentos con la puntilla, y por fin acertó á descabellar á pulso con el estoque á la cuarta.

Tiempo empleado por el espada en tan aburrida faena, catorce minutos.

El que salió en cuarto lugar dicen que se llamaba *Zorrillo*, núm. 78, de pelo negro y delantero de defensas.

Salió revolviéndose á los chiqueros, y Chico de la Blusa, para fijarle, le dió tres verónicas, la tercera buena, y un recorte, escuchando palmas.

El toro, con voluntad y poder, siendo además certero al herir, tomó de Telillas tres varas, buena

la segunda, á cambio de igual número de caídas y dos penchos para el arrastre.

Varillas metió dos puyazos, pardiendo el jaco en el último.

Y Pisones, que echó el palo dos veces, rodó en la última, dejando en la arena el pencho que montaba.

En los quites, muy oportunos los tres espadas.

La presidencia mandó cambiar la suerte, y Albañil y Cayetanito clavaron dos buenos pares, que les valieron palmas.

Albañil metió los brazos, dejando un palo, que no prendió.

Por segunda vez cogió los trastos Chico de la Blusa, y desde cerca y parando á veces dió á su enemigo un pase cambiado, sufriendo un achuchón; seis con la derecha, uno de pecho y doce altos, con un achuchón en el último, estando muy oportunamente al quite el Rerre.

Un pase más de pecho y cinco altos bastaron para poner al bicho en condiciones de entrar á herir, recetándole una estocada caída y perpendicular, entrando bien á volapié.

Y con un pase más por alto, dobló el de Ibarra para que lo arrastraran las mulillas.

Muchas palmas.

Tiempo empleado por el matador en su faena, siete minutos.

El toro que se jugó en quinto lugar atendía por *Goreto*, núm. 18, que era de pelo colorado, listón, bragado, jirón, careto, ojo de perdiz y bien colocado de pitones.

Salió con pies, y con voluntad y algún poder arremetió á los jinetes, tomando cuatro varas de Charol, muy bajas las dos primeras, que ocasionaron protestas en el tendido 2, al que se volvió Charol de una manera poco correcta.

Pisones pinchó tres veces, cayendo en dos, la primera con verdadera exposición, haciéndole un gran quite Chico de la Blusa, que fué muy aplaudido, perdiendo el jaco que montaba.

Al cambiarse la suerte el público pidió que parearan los matadores, y Cocherito cogió los palos, que ofreció al Chico de la Blusa, que no los aceptó, pero sí su compañero Rerre.

Este clavó un par caído, al cuarteo.

Cocherito prendió un buen par, cambiándose de terrenos, que le valió palmas.

Torerito entró al sesgo, metiendo un par, que no prendió, repitiendo con medio par en la misma forma.

Cambiada la suerte, Cocherito cogió los trastos para dar á *Goreto* dos pases cambiados, seis altos y tres con la derecha, precursores de una estocada baja y ladeada.

Y con dos pases más por alto, descabelló á pulso al primer intento.

Palmas.

Tiempo empleado en su faena cinco minutos.

El toro que cerró plaza fué un buey de la ganadería de Anastasio Martín.

Tenía por nombre *Cazurro*, y era de pelo negro, abierto y bizco del pitón izquierdo y reparado del ojo izquierdo.

Salió enterándose de lo que pasaba en el redondel, tomando después velocidad, dándole Cocherito un recorte, resbalando y cayendo para ponerse de nuevo en pie y darle otros dos recortes, siendo aplaudido.

El bicho, después de los primeros capotazos, tomó una vara de Granadino, con caída, y en seguida se declaró en completa fuga, teniendo la presidencia que mandarle foguear.

A efectuarlo salieron Vega y Currinche.

El primero clavó dos pares al cuarteo.

Y el segundo prendió par y medio á la media vuelta.

A poner fin á la corrida se dispuso Rerre, encontrándose al bicho completamente huido y al hilo de las tablas, donde le tendió el trapo, dándole un pase alto, tres cambiados, uno de pecho y diez y seis con la derecha, para un metisaca frente al tendido 2.

Otro pase con la diestra y una estocada corta y tendida.

Cinco más con la derecha y uno alto, y un metisaca frente al 9.

Y sin más ración de percal atizó una estocada caída, que hizo doblar al de Anastasio.

Tiempo empleado, diez minutos.

APRECIACIÓN

DEL GANADO

De los dos toros de D. Anastasio Martín lidiados en primero y sexto lugar, resultó de poder el primero, aunque con escasísima voluntad, y el sexto un manso, que fué preciso tostarle la divisa.

Los Ibarra quedaron mejor: el lidiado en segundo lugar hizo el primer tercio con excesiva voluntad; el tercero, bravo y de poder; el cuarto, el mejor toro de la corrida, pues no sólo tomó con codi-

cia siete varas, sino que dió cuatro caídas y mató igual número de caballos.

El quinto no desmereció mucho del anterior, aunque no tuvo tanto poder ni fué tan certero al herir.

En fin: por el ganado ha resultado una buena novillada.

DE LOS LIDIADORES

Chico de la Blusa.—El primer toro llegó á su poder quebrantadísimo á causa de un puyazo hondo que le metió Charol.

Por este motivo toreó al bicho con sobriedad, desde buen terreno y parando, soltando de primeras un pinchazo sin soltar, y luego una perpendicular, que no fué bastante, haciendo preciso que el diestro intentara el descabello, aunque al fin el toro se echó para que el puntillero lo acogotara.

En el cuarto toreó desde cerca, pero sufriendo algunos acosones y coladas, haciéndole un buen quite Rerre, cuando al dar un pase cambiado, el toro le encunó de frente.

Al herir, atizó una estocada caída y perpendicular, pero entró muy bien en la suerte.

Toreando de capa, mediano nada más. En la brega, hizo un buen quite á Pisones en el toro quinto.

Dirigiendo, nulo.

Cocherito.—Toreó al segundo bicho sin parar y sin dejarlo llegar á la muleta.

Soltó una sola estocada á un tiempo, que resultó delantera, saltando el estoque y cayendo el diestro. Intentó tres veces el descabello sin resultado.

En el quinto toreó desde cerca, lo mismo que en el anterior, sin dejar llegar al toro al trapo.

Para echarlo á rodar le bastó meter una estocada baja y ladeada y después un descabello á pulso.

En banderillas, aceptable.

En la brega estuvo activo, haciendo un quite superior á Telillas en una caída al descubierto en el primer toro.

Rerre.—Dió algunos buenos pases con la derecha al torear al tercer bicho, en cuya faena le ayudó el Cocherito.

Al herir atizó de primeras un pinchazo barrenando sin soltar el arma, y después una estocada honda, aunque algo ida, entrando bien.

Intentó el descabello con el estoque y la puntilla muchas veces, y como pasaba el tiempo fué avisado una vez, logrando al fin descabellar á pulso con el estoque.

En el último toro, que llegó huido á la muerte, es decir, que se conservó tan buey como había salido del chiquero, tuvo que torearle siempre sobre las tablas, y algunos pases resultaron bien dados.

Dos metisacas, una estocada corta y tendida y una baja fueron las sangrias que hizo para echar á rodar al buey, que por cobarde había sido tostado.

En banderillas estuvo mediano; en la brega, bulidor.

De los piqueros han señalado las mejores varas Telillas y Castizo.

En banderillas, quedaron muy bien en el toro cuarto Albañil y Cayetanito.

Los servicios, aceptables.

La temperatura, excesivamente calurosa.

La entrada, mediana.

La presidencia, bien.

Corrida de novillos verificada el día 15 de Agosto de 1901.

La temperatura asfixiante por un lado, y por otro el celebrarse la verbena de la Paloma, restó sin duda un gran contingente del público que había de asistir á la corrida; así que á las cuatro y media en punto, cuando el concejal D. José Rodríguez tomó asiento en su poltrona, disponiendo que comenzara la fiesta, la concurrencia que ocupaba las localidades de la plaza era poco numerosa.

Los alguaciles, tan luego se apercibieron de la orden presidencial, marcharon en busca de las cuadrillas, presentándolas en correcta formación en el redondel.

Cuando peones y jinetes ocuparon sus respectivos lugares, se dió principio á la corrida, cuyo resultado fué el siguiente:

DEL GANADO

Los toros que en esta corrida se lidiaron, eran de la ganadería de D. Carlos Conradi, vecino de Sevilla.

La corrida por regla general estuvo bien presentada, siendo los más grandes el primero y tercero, terciados los segundo, cuarto y quinto y sacudido de carnes el último.

Los más bravos fueron los jugados en segundo y quinto lugar, sobresaliendo este último, que hizo una buena pelea con peones y jinetes.

El primer bicho fué cobarde con la caballería, por lo que fué fogueado, no ofreciendo dificultades en banderillas y muerte.

El segundo fué bravo con las plazas montadas, estando noble en los dos últimos tercios.

El tercero fué manso para los jinetes, siendo condenado á que le quemaran la divisa, estando quedado en banderillas y atendiendo al engaño en el último

tercio, pero conservando facultades y revolviéndose con facilidad.

El cuarto fué tardo para los caballos, quedado en banderillas, llegando al último tercio avisado y resentido de la vista.

El quinto, como ya hemos dicho antes, fué bravo y de poder para los jinetes, manteniéndose noble en los últimos tercios.

Y el sexto hizo con voluntad la pelea con las plazas montadas, estando quedado en banderillas y muerte.

Entre los seis toros tomaron treinta y cuatro varas, dieron quince caídas y mataron siete caballos.

DE LOS MATADORES

Malagueño, que actuaba de primer matador, le tocó el toro más grande de la corrida, habiendo sido además fogueado.

Estas circunstancias no le intimidaron, y desde buen terreno y aguantando en la muleta, le dió en su primera faena varios pases, siendo dignos de mención dos con la mano derecha de cabeza á rabo, y entrando á la suerte natural, dió una estocada honda y contraria, atracándose de toro.

Después dió una estocada algo ida, un pinchazo bien señalado y una corta buena, entrando en corto y por derecho las tres veces frente al tendido 3.

Y después de sacar el estoque, descabelló al segundo intento.

El matador escuchó palmas por su trabajo.

Al toro cuarto, que llegó á su poder muy avisado y resentido de la vista, lo pasó ayudado de los peones, rematándolo de una estocada caída por marchársele el toro, y de un metisaca aprovechando, escuchando un aviso.

En los lances de capa que dió al cuarto toro estuvo aceptable.

En la brega y quites, muy trabajador y oportuno.

Regaterín.—Había muchos deseos en la afición de ver de nuevo á este diestro, que hacía tiempo estaba alejado del circo taurino de esta corte.

El trabajo de este chico, sin ser ningún modo ni mucho menos, agradó á parte del público, que aplaudió varias veces los buenos deseos del matador madrileño.

A su primer toro comenzó dándole dos pases cambiados, y al rematar uno alto, fué cogido y campaneado aparatosamente, resultando afortunadamente ileso de la cogida.

Esta no le intimidó; y pasando de muleta desde cerca, pero sin parar, se quitó á su enemigo de delante de un pinchazo, saltando el estoque y saliendo por la cara; otro pinchazo alto, quedándose el toro, y una estocada baja, propinada frente al 3.

Al toro quinto lo toreó de muleta desde cerca, pero sin aguantar, despenándolo de un pinchazo alto, propinado frente á los tableros del 8, una estocada contraria y atravesada, y una buena, entrando recto á volapié.

Regaterín fué aplaudido, recogiendo sombreros del redondel.

En la brega y quites, muy valiente y trabajador.

A **Palomar chico** le tocó en primer lugar uno de los dos toros más grandes, que fué además fogueado.

Desde cerca, pero sin parar, lo pasó de muleta, mandándolo al desolladero de un pinchazo en hueso, saltando el estoque, y una buena estocada, que le valió palmas.

Al toro sexto, después de una larga serie de pases de muleta, lo mandó á la carnicería de una estocada corta y delantera, saltando el estoque; una corta caída, un pinchazo sin soltar, propinado frente al tendido 2; una estocada corta y caída, y un certero descabello.

En los lances que dió al tercero y sexto toros, con buenos deseos.

En la brega y quites, compartió los aplausos con sus compañeros.

LOS DEMAS

De los picadores se distinguió Pinche en un puyazo al sexto toro.

Banderilleando, los mejores Cayetanito y Tomás Recatero, que banderillaron muy bien al quinto toro, escuchando palmas merecidas.

Bregando, Recatero y Maera chico

Los servicios, aceptables.

La tarde, calurosa.

La entrada, mediana.

La presidencia, casi bien.

JUAN DE INVIKENC.

DESDE CARTAGENA

Segunda corrida verificada el día 4 de Agosto de 1901.

Creían muchos que escamado el público por la desdichada faena que hicieron el sábado las reses de Miura, se retraería algo para asistir á la segunda corrida; error crasísimo, como diría Rodríguez San Pedro, en uno de sus latosos discursos; la de ayer fué, en punto á entrada, archisuperior, pues estaba la plaza rebosante, y en punto á ganado, matadores y demás gente menuda, vamos á relatar lo ocurrido

para establecer luego la comparación entre una y otra.

Por lo pronto hay que consignar que el calor apretó de firme, convirtiendo la respetable mansión de la fiesta clásica en una sucursal de la estufa de los baños de Archena, ¡cuántos, asistiendo ayer á la corrida, se habrán ahorrado concurrir luego al no menos clásico balneario!

Respecto á mujerío no hay que hablar; vimos cada hembra en palcos y localidades de menor cuantía, de lo más hermoso que Dios ha criado; al que le toque en suerte sentarse junto á una de ellas está divertido; con seguridad que sale del circo taurino convertido en mantequilla de Soria ó en una caja de jalea.

A la hora en punto ocupa la derecha del palco presidencial el alcalde D. Angel Bruna; saca el moquero, suenan los timbales, y después del paseo de las cuadrillas y demás formalidades de rubrica, pisa la arena el primero de Cámara.

Pevero le llamaban en la vacada, no sé si por mote ó como nombre de pila; sale con muchos pies, que se encarga Quinto de pararle con algunos lances de capa, sin rematar ninguno.

Entre Pino, Granito de Oro, Pinto y Lucas, colocan seis varas, superior una del último, dejando un caballo para el arrastre.

Quinto y Fuentes, oportunos en quites, adornándose ambos.

Hay que anotar para vergüenza del ganadero, que el toro, que es bravo, noble y de poder, se resiente de los cuartos delanteros hasta el punto de caerse á la salida de los quites.

Variado el tercio mete Antolín los brazos como los propios ángeles, dejando un par monumental al cuarteo; Monsolín, por entrar sin estar el toro en suerte, deja medio caído, y **Pevero** se acuesta en los medios costando Dios y ayuda levantarlo.

Bronca, supongo que al dueño de la ganadería.

Antolín entra de nuevo, dejando otro par un tanto pasado.

Quinto, que luce terno verde y oro, después del consabido brindis al usía, se las entiende con el astado, empleando una faena corta, como requiere las escasas facultades de la fiera.

Después de pasarse una vez sin herir, deja media estocada un poco ladeada que hace doblar á la res.

Palmas.

Ventero. Berrendo, con lunares y marcado con el núm. 80.

Tiene tipo de toro de respeto. Al salir del encierro simpatiza con un caballo y lo transporta, con las mayores atenciones posibles, desde la barrera hasta los medios, depositándolo con gran cuidado para que no sufra detrimento en el físico.

Excuso decir á ustedes que el caballo se quedó hueco en el camino, de agradecimiento.

Este viaje ha quitado muchas facultades á **Ventero**.

Los de la vara larga mojan siete veces, abandoando tres caballerías á su suerte, que decide fallecer, con su majita de ayuda de los monos, por no contemplar una dirección de plaza tan desdichada, pues están picando casi á un tiempo, Arriero, Pinto, Trescalés y Lucas, con sus correspondientes toreros á la derecha. Hombre, ni en Vallecas.

El toro es bravo y noblote como pocos.

Malagueño y Americano, entrando bien, dejan tres pares que se aplauden.

Antonio Fuentes, que viste traje idéntico al de su compañero, hace una faena superior, barriendo los lomos de la res con los vuelos de la muleta, dando pases en redondo monumentales, y entrando sin desviarse una línea de la recta, deja una estocada que le resulta algo baja en el lado contrario, por atracarse de toro.

Palmas de los inteligentes, y pitos de los de Villamelones.

Por **Manchaito** responde el tercero, que tiene el pelo negro mulato, y resulta tan bien criado como los otros.

Toma con poder y bravura siete varas, y conste que no cuento un marronzito de Pino, y deja en la plaza dos hojas de lechuga en forma de jacos para la próxima exposición de horticultura.

En es e momento me mandaa recordo de que acaba de fallecer en el patio de caballos una cerilla por combustión espontánea.

Bueno, pues que la saquen.

Zayas, entrando como un cohete, deja dos pares regulares, y Peña, medio, que prendió en el morrillo como pudo prender en la teresiana de un guardia que estuviera en el ten tulo.

Esto obedeció á que el toro le cortó algo el terreno.

Quinto encuentra también al toro algo resentido de los cuartos delanteros, y después de una faena sin parar quiere aprovechar dando un pinchazo; más pases con alguna desconfianza, no sé por qué, pues el toro no se trae nada de particular, y otra sangría; siguen los muletazos con sus correspondientes coladas, y después de otro pinchazo echándose fuera, agarra los blandos mojándose los dedos.

Palmas.

Lunario. Berrendo en negro; sale barbeando las tablas como buscando la salida.

Malo, malo, malo.

Pues no señor, no es malo, sino bueno, mejor dicho, superiorísimo.

Con voluntad, poder y bravura, toma diez varas, haciendo polvo cuatro armazones de arpa.

Quinto y Fuentes hacen monerías en quites, sobre todo el segundo, que da varias verónicas sin mover los pies.

Olé por el toreo clásico.

Después hace un coleo inoportuno, que se le aplaude porque sí.

Malagueño y Nene adornan á **Lunario** con dos pares y medio, y Antonio, después de varios pases con inteligencia y vista, pues el toro cabeceaba, da media estocada un poco perpendicular y delantera.

Intenta el descabello, acertando á la segunda.

Menudito.—Berrendo en negro, grande y cornialto.

Con la misma bravura de sus hermanos toma siete varas, dejando una caballería en entredicho.

A petición de los morenos toman los palos los matadores, empeñándose Quinto en quebrar sin conseguirlo, pues el toro está quedado.

Por fin se decide á entrar al cuarteo, dejando un par bueno.

Fuentes hace una preparación de las del Guerra, alegrando con el cuerpo, haciendo que llegue el toro y pasándose sin clavar, y por último prende en las mismas agujas un par de los que al aplaudirse en Cartagena se oye el ruido en Lima.

Repite Joaquín con otro caído, y tomando los trastos de matar se dirige al balcón que ocupa Juanito Jorquera y le brinda el toro.

Da ocho pases muy buenos, y desde cerca, larga media superior, llevándose al cornúpeto hasta el estribo.

Otra serie de mantazos, también de los de día de fiesta, y una estocada hasta la bola.

Muchas palmas y dos cajones de cigarros de Juanito.

Lanudo.—Negro zafiro, también de libras y de poder.

De salida arremete con los peones, dejando la plaza limpia en un momento.

Siete varas toma con coraje, dejando tres caballos estudiando filosofía alemana.

Americano y Nene parecen con aceptación de las masas que aplauden, con justicia, dicho sea en honor de la verdad, y Antonio remata la corrida con tres naturales dos de pecho, seis naturales y media estocada; nueva serie de pases y me retiro porque los de la embajada marroquí que han venido á presenciar la corrida, ignorando sin duda las costumbres de este país, comienzan á tirar al ruedo almohadillas, botellas vacías, que por cierto una se estrella en la maroma de la contrabarrera precisamente junto á mi asiento, y antes de que arrojen materias explosivas, tomo el olivo, pues salí de casa con el propósito de volver, y voy á ver si lo consigo.

Conque hasta el año que viene.

DON X.

DESDE EL PUERTO DE SANTA MARÍA

Corrida verificada el día 14 de Julio de 1901.

A las dos y media de la tarde llegamos á esta población, calculándose en trescientas las personas que hemos venido en el tren extraordinario.

La población presenta gran aspecto, habiendo mucha animación, sobre todo en la calle Larga y Cuatro Esquinas, donde está la banda de música, contribuyendo á la alegría que hay en todas partes.

Dícese en ésta que hace años no ha habido tanta animación para una corrida de toros.

Esta mañana llegó Antonio Fuentes con su cuadrilla; Mazzantini lo hizo anoche.

Cádiz ha dado mucho contingente, pues los vapores llegan llenos, viniendo muchas personas conocidas.

Poco antes de empezar la corrida la plaza presenta un aspecto brillante, contribuyendo á ello la belleza de las señoras, adornadas con ricas mantillas.

Asiste el gobernador Sr. Manzano á la corrida.

A la hora anunciada ocupó el sillón presidencial el alcalde Sr. Puente, acompañándole el concejal señor Heredia y el jefe de la benemérita.

Hacha la señal acostumbrada, aparecieron en el ruedo las cuadrillas capitaneadas por Luis Mazzantini y Antonio Fuentes, los cuales, después de saludar al palco presidencial, cambiaron los capotes de lujo por los de brega, y cuando todos estaban colocados en sus respectivos sitios se oyó el clarín anunciando la salida del primero.

Este atendía por **Pandereto**, señalado en la vacada con el núm. 82, y de pelo berrendo en negro.

Fuentes le saludó con tres verónicas aceptables, que el público aplaudió.

Con escasa bravura tomó cinco varas, por dos caídas y dos caballos muertos.

Fijarse

NO MAS JAQUECA

Desaparece en el acto con la HEMICRANINA COMPUSTA del

Madrid

VENTA EN PROVINCIAS

Barcelona.—D. T. Llopis, Rambla de las Flores, núm. 1.
Jaén.—Doctor Antonio Boldán, plaza de la Audiencia.

Fué banderilleado medianamente por Tomás y Simón Leal con dos pares y dos medios.

Mazzantini, de verde y oro, que esperaba la orden superior, en cuanto le fué transmitida por medio del clarín, y provisto de estoque y muleta, se dirigió ante el palco presidencial, y, después de conversar con el señor alcalde, se encaminó hacia el de Moreno Santamaría y desde lejos lo pasó con cuatro naturales, tres ayudados y dos altos, para media estocada dando tablas.

Aplausos.

El segundo se llamaba *Pitillero*, marcado con el número 18, y del mismo pelo que el anterior.

A su salida Fuentes le dió cuatro lances de capa buenos.

Con voluntad y poder arremetió á los de aupa, los que le pusieron seis varas, ocasionando cuatro caídas y matando cuatro caballos.

Los espadas se lucieron en quites.

En un puyazo Carriles dejó la garrocha envainada, siendo sacada por un peón desde el callejón.

En el segundo tercio no hubo nada notable.

Fuentes, de lila y oro, después de brindar, hizo una bonita faena de muleta, sobresaliendo un pase ayudado, para una buena estocada en lo alto de las agujas.

Ovación.

El toro tercero atendía por *Galquito*, núm. 1, de pelo berrendo en negro, listón.

El toro resultó blando, sufriendo sólo cuatro varas, á cambio de una caída.

Los chicos de D. Luis parearon por lo mediano.

Mazzantini brindó á unos señores que ocupaban un palco, para después hacer una faena despegada, siendo ayudado por Fuentes y por el peonaje; y tirándose desde largo, agarró una estocada delantera, de la que murió el animal.

Palmas tibias.

Cuarto, de nombre *Tejón*, núm. 63, y de pelo negro.

Como á los anteriores, Fuentes lo lanceó bien de capa.

En el tercio de vara fué ovacionado Arriero chico. El bicho aguantó cinco varas, por cinco caídas y tres caballos para el arrastre.

Banderilleado con tres pares y medio aceptables, pasó á manos de Fuentes, el que fué aplaudido con la muleta, dando pases superiores. Citó á recibir, dando un pinchazo en hueso.

Terminando tan bonita y lucida faena con una estocada corta buena.

Palmas.

El quinto se llamaba *Generoso*, núm. 41, de pelo berrendo en negro y careto.

Del Chato y Pepe el Largo aguantó cinco varas, propinándole tres caídas y despenando tres caballos.

En los quites escucharon palmas los matadores, tocando Fuentes en uno el t-stuz del toro, y después lo corrió á punta de capote.

Palmas á Antonio.

Los matadores se dispusieron á parear.

Fuentes hizo la preparación para el quiebro, que fué aplaudida; el toro no acudió á la cita, y entonces dejó un par superior de frente; D. Luis salió en falso, y agarró en seguida uno entero al cuarteo.

Ovación á ambos.

Mazzantini, ayudado por Antonio, trasteó regularmente de muleta al de Santamaría, pinchando una vez y dejando el estoque, que sacó Fuentes.

Y terminó su faena con una estocada tendida.

Aplausos.

El que cerró plaza atendía por *Tabacoso*, núm. 68, de pelo negro.

Tomó cuatro varas, dió tres caídas y mató cuatro caballos.

Parearon nuevamente los espadas, y D. Luis metió un par al cuarteo.

Antonio clavó un par al quiebro.

Fuentes, después de brindar al tendido del sol, dió fin de *Tabacoso* y de la corrida, después de una faena movida de muleta, con una estocada tendida.

RESUMEN

El ganado de Moreno Santamaría ha dejado mucho que desear; los bichos eran chicos, excepto el segundo, que fué el que hizo mejor lidia.

D. Luis desgraciado y con pocas ganas de trabajar. Fuentes, bien y con deseos, no pudiendo conseguirlo á causa de la escasa bravura del ganado.

De los banderilleros, nada digno de mencionarse.

De los picadores, Arriero chico y Carriles

Los servicios, medianos.

La presidencia, precipitada.

Caballos, 16.

José Díaz.

CARABANCHEL BAJO

Corrida de novillos celebrada el 18 de Agosto de 1901.

Con un lleno colosal y una buena tarde, se ha celebrado la corrida anunciada para hoy.

Los dos utrereros de la viuda de Lasso, fueron superiores por su bravura y nobleza, estando bien presentados y bien colocados de pitones.

La intrépida Reverte estuvo muy valiente y voluntariosa toreando de capa y con la muleta, siendo muy aplaudida.

Ella sola banderilleó muy bien al primer toro.

Al primer bicho lo mató de dos buenos pinchazos y una estocada buena, cayendo el toro sin necesidad de la puntilla.

Fué muy ovacionada y tuvo que dar la vuelta á la plaza, escuchando palmas.

Al segundo lo despachó de media estocada bien puesta, entrando á la media vuelta.

Esto ha sido lo único interesante de la corrida; lo demás... más vale no meneallo.

La presidencia, á cargo del Sr. García, muy benévola con el espada Machaca.

Los servicios, buenos; y muy bien por la empresa que ha puesto colgaduras nuevas á los palcos y tendidos.

SARMIENTOS

Tetuán de las Victorias

(POR TELÉFONO)

18 (6 t.).

Cogida del Gordo

En este momento ha terminado la corrida, que ha sido una continua emoción.

Los toros fueron regulares.

El Gordo, al dar un pase de muleta al quinto toro, fué cogido y volteado, pasando en seguida á la enfermería, donde el Dr. Daniel le apreció un puntazo debajo de la ingle, de cinco centímetros de profundidad, que no ofrece gravedad.

El espada Limiñana toreó y mató los cuatro toros con valentía, teniendo en vilo á los espectadores, que preveían una hecatombe.

También han toreado mucho y bien los banderilleros Currito y Tiriti, que ayudaron con mucha voluntad.

La entrada, regular.

El público salió de la plaza harto disgustado.—S.



Madrid.—A pesar de ser tan activo el representante de la plaza de toros de esta corte, todavía no está organizada la novillada que ha de efectuarse el próximo domingo en esta plaza, pues el buen cartel que para ella trata de organizar, y en la cual sirve de base *Morenito de Algeciras*, encuentra el buen Jimeno algunas dificultades para realizarlo.

D. E. P.—El valiente picador de toros Andrés Castaño (*Cigarrón*), que recibió un golpe en el vientre con la perilla de la silla toreando el 15 en la plaza de San Sebastián, falleció al día siguiente, cuando sólo contaba treinta y ocho años de edad.

El entierro se verificó el día 17, formando el fúnebre cortejo todos cuantos toreros se encontraban en San Sebastián, presidiendo el duelo Rafael Guerra, que se encuentra en aquella población con toda su familia, y Fuentes y Bombita.

El desgraciado picador deja esposa y dos hijos de corta edad, siendo además el único sostén de su anciano padre.

Toledo.—Mañana tendrá lugar en esta plaza la corrida anunciada, en la que se lidiarán seis toros del duque de Veragua, que estoquearán los hermanos Bombita.

Para esta corrida habrá un tren especial á precios reducidos, con billetes de ida y vuelta.

Murcia.—El día 8 de Septiembre se verificará en esta población una corrida extraordinaria, á beneficio de la Tienda Asilo, en la que se lidiarán ocho toros de Halcón, que serán estoqueados por los matadores Quinito, Reverte, Bombita y Antonio Olmedo (*Valentín*).

Toros en provincias.—De las corridas celebradas en provincias, hemos recibido los siguientes telegramas y cartas.

Alicante, 11.—Los toros de Cámara fueron malos, tomando 33 varas, ocasionando 8 caídas, matando 9 caballos.

Quinito estuvo regular toreando de muleta y desgraciado hiriendo, escuchando un aviso.

En quites, bien.

Montes escuchó palmas toreando de capa, estando bien con la muleta y afortunado con el estoque.

—

Gijón, 11.—Los toros de Carreros cumplieron.

Caballos, 12.

Litri, bien.

Padilla, regular.

Don Tancredo entusiasmó al público, que le obsequió con cigarros y sombreros.

La entrada, un lleno.

Cádiz, 15.—Los toros de Moreno Santamaría, fueron buenos, matando ocho caballos.

Petoco estuvo bien en la muerte de sus toros.

Chicuelo y Lagartijillo chico, quedaron superiores, banderilleando muy bien al sexto toro, siendo ovacionados.

—

Barcelona, 15.—Los toros de Otaolaurruchi fueron flojos, matando 8 caballos.

Morenito de Algeciras estuvo aceptable en la muerte de sus toros.

Revertito, regular en dos y bien en uno.

—

Juén, 15.—Los toros de Muruve cumplieron, despenando 12 caballos.

Conejito, muy bien en la muerte de sus toros.

Machaquito, superior en la de los suyos.

—

Orihuela, 15.—Los toros de Flores fueron buenos, matando nueve caballos.

Naverito quedó bien en la muerte de sus toros.

Chico de la Blusa mató á estocada por toro, siendo aplaudido.

—

Jaén, 12.—Los toros de Adalid fueron buenos, despenando 14 caballos.

Algabeño chico y Rerre, bien.

—

Badajoz, 16.—Los toros de Filiberto Mira fueron grandes y bravos.

Segurita estuvo superior en la muerte de los cuatro toros, tanto toreando como hiriendo.

Don Tancredo aguantó cinco desafíos del animal, que le olió repetidas veces, marchándose en seguida al tratar de acometerle la sexta.

Gran ovación, siendo don Tancredo contratado para otra corrida.

—

Ciudad Real, 16.—Los toros de Aleas cumplieron cuatro de ellos, siendo dos fogueados; entre todos mataron 11 caballos.

Conejito estuvo regular en la muerte de sus toros.

Machaquito, bien en los suyos, siendo objeto de grandes ovaciones.

—

Ciudad Real, 17.—Los toros de Palha fueron malos, y á fuerza de acosarles mataron once caballos.

Padilla estuvo regular en la muerte de sus toros.

Guerrero, muy valiente en el quinto.

Machaquito, escuchó muchas palmas en la muerte del tercero y sexto.

—

Ciudad Real, 17.—Los toros de Palha fueron malos, y á fuerza de acosarles mataron once caballos.

Padilla estuvo regular en la muerte de sus toros.

Guerrero, muy valiente en el quinto.

Machaquito, escuchó muchas palmas en la muerte del tercero y sexto.

—

Orihuela, 18 (8 n.).—Los toros de Flores fueron buenos.

Naverito cumplió en la muerte de sus toros y saltando la garrocha.

Saleri, muy bien en los suyos y banderilleando, escuchando palmas.

Y Templaño, bien.—Taleguilla.

—

Roubaix, 18 (6,25 t.).—Los toretes lidiados fueron bravos.

La cuadrilla de señoritas toreras gustó mucho.

Lolita, bien matando y rejoneando.

Herrerita, bien.—L.

—

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos toros

Vicente Pastor (Chico de la Blusa) pueden dirigirse á su apoderado, D. Manuel Lasperte de la Fuente, calle de la Aduana, 28, almacén de los señores Prieto.—Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos toros

Alfonso García Revuelta pueden dirigirse á su apoderado, D. Francisco Alba, calle de Jardines, número 15, 2.º, Madrid.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo 9